

Con el paso de los años,

se afianzan las instituciones que tienen auténtica representación y preponderancia en la vida nacional, es el caso de la Escuela Superior de Guerra de Colombia, en cuyos anales se aprecian los estandartes de la dignidad y el honor; y en el simbolismo de las distinciones que a lo largo del presente Siglo le han sido otorgadas, se cristalizan las actitudes de gratitud y reconocimiento que ha despertado en todos los estamentos públicos y privados, para resaltar sus ejecutorias y ponderar sus merecimientos.

Para las Fuerzas Armadas de la República y para Colombia entera son motivo de regocijo cada una de las conmemoraciones y eventos que resaltan su razón de ser; sus servicios a la Institución y a la Patria y a la altísima calidad profesional de sus cuadros directivos y agrupaciones de alumnos, seleccionados para integrar su planta. Esta alma mater, hace parte sustantiva de la historia patria en el Siglo XX, representa la consecuencia básica de la reforma militar y materializa el sentido del General Rafael Reyes, ilustre patricio que al gestar la profesionalización del Ejército sentó unas bases imperecederas de nuestra estabilidad democrática.



Loor a sus inspiradores y fundadores, testimonio de indeclinable reconocimiento a las sucesivas generaciones de profesores y alumnos que con su esfuerzo, su dedicación y sus ilustradas gestiones han forjado el patrimonio académico del Instituto y plasmado en caracteres eternos, las definiciones de la mística, el don de mando, el espíritu de cuerpo y la capacidad profesional, virtudes comunes que honran la hoja de vida de quienes han tenido el privilegio de acudir a sus aulas.

La profesionalización de la carrera militar cambió sustancialmente el panorama de las guerras civiles del siglo pasado, y en el presente, ha permitido que se analicen los objetivos fundamentales del Estado, al amparo de organismos militares y policiales debidamente organizados, reglamentados y utilizados.

En épocas de prueba, como la actual, se hace aún más evidente esta apreciación y es entonces cuando la preparación y capacidad de los mandos militares se convierte en un factor de

primer orden para el manejo de las situaciones críticas y para la dirección estratégica, táctica, de derechos humanos y administrativa de las Fuerzas Armadas, de manera que las amenazas contra la seguridad interna y externa de la nación, puedan ser cabalmente contrarrestadas.

Es aquí, en este claustro donde se sublimizan los principios que iluminan la misión encomendada, es aquí donde fructifican la sapiencia y las virtudes de sus directivos y profesores, es aquí donde se cristalizan los esfuerzos de sus alumnos.

El acertado cumplimiento de la misión, por parte de cada una de las Fuerzas Militares y de todas ellas en conjunto, rubrica una tradición de eficiencia y entrega al país.

Este es el lugar que -por excelencia- reúne los mejores miembros de las Fuerzas Militares y la Policía Nacional, en los grados superiores. Aquí se preparan los futuros generales, almirantes y los Oficiales de Estado Mayor en la tarea más difícil concedi-

da al hombre. El arte de saber mandar en un alto nivel. De la misma manera llegan a este Centro Docente Militar, personas civiles que ostentan cargos de prestancia en el país para conformar el curso Integral de Defensa Nacional (CIDENAL), que busca comprometer su participación directa en tareas de planeamiento estratégico y actualización de los documentos primarios de seguridad como son la apreciación estratégica y el concepto estratégico nacional. De esta manera se unen las fuerzas dirigentes de la sociedad en una profunda reflexión acerca del presente Nacional y su inmediato porvenir. Por eso la Escuela Superior de Guerra hoy por hoy es un lugar de resonancia de la problemática de la República y en donde se torna más decisivo para la vida de la Nación, el mandato constitucional que se nos encomienda. Este Instituto es un lugar de grandes responsabilidades, las cuales son severas y trascendentales porque es para el servicio de Colombia.

Hoy al comandar 90 años de su fundación, su Director el Señor Brigadier General Fernando Soler Torres ha recibido del Gobierno Nacional un reto y una responsabilidad: "Capacitar líderes y comandantes en la aplicación de la Doctrina para garantizar la Defensa y la Seguridad Nacional". Con base en esta responsabilidad, la Dirección de la Escuela ha fijado unos objetivos para su cumplimiento, contando para ello con la capacidad docente y administrativa requeridas.

Las perspectivas a puertas del Siglo XXI, sobre la educación superior militar en la Escuela Superior de Guerra son la de orientar con la más sólida preparación profesional a los altos mandos, con el propósito de optimizar el empleo de las Fuerzas Militares para beneficio de la Institución y de la propia Nación.

La educación en este centro docente busca primordialmente involucrar a los oficiales en el sentido de nuestra realidad nacional, con miras a dar un mejor

(CIM), fortalece la mística y el conocimiento de la carrera de las armas a los oficiales del cuerpo administrativo que sirven a Colombia en sus diferentes campos profesionales.

La situación real de nuestro país a nivel interno y externo, los avances tecnológicos y científicos actuales, la situación planteada por un nuevo orden mundial impone a nuestras Fuerzas Militares estar a tono con las circunstancias a fin de poder responder con mejores resultados para el propio país y la comunidad internacional de naciones.

Entre los logros más significativos está la creación de la "Cátedra de Colombia", diseñada como una ventana abierta al conocimiento, por la calidad y cualidades de sus expositores, hombres y mujeres protagonistas de nuestra historia y del quehacer nacional en los campos político, económico, social y cultural. El curso CODENAL en donde se orienta a estudiantes universitarios próximos a gra-

ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA



90 AÑOS DE SERVICIO

El 8 de mayo de 1909, inició esta Escuela sus labores académicas bajo la Dirección de la Misión Militar, dirigida tan acertadamente por el Mayor Pedro Charpín Rival quien fuera su Primer Director.

Justo y grato es reconocer la tarea perdurable que las sucesivas misiones chilenas cumplieron en esta escuela; las similitudes espirituales entre Colombia y Chile, las tradiciones convergentes de sus fuerzas militares, se han prolongado en el tiempo y se materializan hoy en múltiples aspectos de colaboración,

aprovechamiento de las Fuerzas en favor de la Paz y progreso dentro de las exigencias legítimas de Seguridad y Defensa Nacional que constituyen sus misiones específicas coadyuvando a la solución de los problemas que puedan afectarnos, en donde los oficiales del curso CAEM (curso de altos estudios militares) y CEM (curso de estado mayor), se preparan para desempeñarse en forma eficaz como comandantes de unidades operativas o miembros de los estados mayores de las fuerzas. El curso de información militar

duarse sobre la Doctrina de Defensa y Seguridad Nacional.

Este emporio de conocimientos es el pilar que enriquece y cimienta a los alumnos que en todo tiempo cruzan por las aulas del Instituto, no sin antes dejar grabados sus nombres en la historia de la Escuela, unos y otros, profesores y alumnos resumen la vida de este Claustro y al buscar su presencia en la conmemoración de su nonagésimo aniversario, se rinde a todos un homenaje de agradecimiento y grata recordación.

Aquí se preparan los futuros generales, almirantes y los Oficiales de Estado Mayor en la tarea más difícil concedida al hombre. El arte de saber mandar en un alto nivel.